

COPLILLAS DE CUARENTENA.

“Quédate en casa”:

es tu deber.

Es la consigna

para vencer

esta maligna

peste que arrasa.

Hay quienes deben

servir al resto

aunque comprueben

que su tarea

les acarrea

riesgo molesto.

La sanidad,

la policía,

las cuidadoras

son cumplidoras

con valentía

y lealtad.

La responsable

ciudadanía

permitiría

vencer la plaga

que se propaga

tan implacable.

Si tú te quedas
y yo me quedo
juntos podemos
y así lo haremos:
tú lo que puedas,
yo lo que puedo.

Cuántas quisieran
poder quedarse
con su familia
que les auxilia
y así pudieran
mejor cuidarse.

Niños y niñas
sin ir al cole,
sin que eso abarque
salir al parque
y que les mole
jugar sin riñas.

Nuestros mayores
más respetables
por su vejez
son a la vez
más vulnerables
a estos rigores.

Pido y deseo

que esto se pase
lo antes posible,
y haga factible
un formateo
y nueva fase.

La humanidad
ha de aprender
a ser humana
y hacernos ser
comunidad
que nos hermana.

Estando en casa
piensa además
en quien lo pasa
solo nomás
en hospital
porque está mal.

Sin olvidar
a quienes viven
sin un hogar
y que malviven
sin su derecho
ni a pan ni a techo.

Piensa también
en las personas

que en muchas zonas
no han resistido
tanto vaivén
y han fallecido.

Y ten presentes
a los valientes
fenomenales
profesionales
de sanidad
con calidad.

Cuando esto acabe,
que no volvamos
a lo normal.
Globalizamos
ser desigual
y así quién sabe.

O decrecemos
y así aprendemos
a ser felices
o nuestro mundo
va de narices
de moribundo.

Que lo primero
no es el dinero,
que la salud

hace vivir
y convivir
con plenitud.

Ya volveremos
a los abrazos,
besos y mimos.
Ya nos daremos
esos gustazos
que antes tuvimos.

Mas, de momento,
toca lo dicho:
vencer al bicho
sin desaliento.
Resistiremos
y venceremos.

Estas coplillas
de cuarentena,
frases sencillas
de lo que creo,
son un deseo
de amor sin pena.

Deme Orte (Marzo 2020).